



ROSAL MISIONERO

Carta n^o 23

23 de enero del 2012



¡Ave María purísima!

Unidos todos en el Corazón Inmaculado de María.

De San Luís María Grignon de Montfor "El Avemaría es la más perfecta alabanza que podemos dirigir a María".

"Si la salutación angélica glorifica a la Santísima Trinidad (1), también constituye la más perfecta alabanza que podemos dirigir a María".

Deseaba Santa Matilde, saber cual era el mejor medio para testimoniar su tierna devoción a la Madre de Dios. Un día, fue arrebatada en éxtasis, y se le apareció la Santísima Virgen llevando sobre el pecho la salutación angélica escrita en letras de oro, y le dijo: "Sabe, hija mía, que nadie puede honrarme con una salutación más agradable que la que me ofreció la adorabilísima Trinidad. Por él me elevó a la dignidad de Madre de Dios.

Por la palabra "Ave", -que es el nombre de Eva- supe que Dios, con su omnipotencia, me había preservado de todo pecado y de las miserias a que estuvo sujeta la primera mujer.

El nombre de "María", -que significa Señora de luz- indica que Dios me colmó de sabiduría y de luz, como astro brillante, para iluminar los cielos y la tierra.

Las palabras: "llena de gracia", expresan que el Espíritu Santo me colmó de tantas gracias, que puedo comunicarlas con abundancia a quienes las piden por mediación mía.

Diciendo: "el Señor es contigo", siento renovarse la inefable alegría que experimenté cuando el Verbo eterno se encarnó en mi seno.

Cuando se me dice: "bendita tú eres entre todas las mujeres", tributo alabanza a la misericordia divina, que quiso elevarme a tan alto grado de felicidad.

A las palabras: "bendito es el fruto de tu vientre, Jesús", todo el cielo se regocija conmigo al ver a Jesús, mi Hijo, adorado y glorificado por haber salvado a los hombres." (2)

En el libro del Cantar de los Cantares Dios dice a nuestra Santa Madre *Eres toda hermosa, amor mío, no hay mancha en ti* (3). Si Dios le dice tan bello cumplido... entonces nuestro humilde "Rosal" día a día, ha de honrar la belleza de María Reina, floreciendo incesantemente la plegaria del santo Rosario.

**Tu eres toda hermosa,
¡oh Madre del Señor!;
tu eres de Dios gloria,
la obra de su amor.**

**¡Oh rosa sin espinas!,
¡oh vaso de elección!,
de ti nació la vida,
por ti nos vino Dios.**

**Sellada fuente pura
de gracia y de piedad,
bendita cual ninguna,
sin culpa original.**

**Infunde en nuestro pecho
la fuerza de tu amor,
feliz Madre del Verbo,
custodia del Señor. Amén. (4)**

Con mi bendición.

P. Héctor Luna, IVE. Esclavo de María

rosalmisionero@ive.org

ive.org

1. Ver Carta Rosal Misionero Nº 20 octubre 2011 / 2. Del Secreto Admirable del Rosario Nº 40 / 3. (Cant 4,7) / 4 Himno de Laúdes Santa María en sábado.